



Movimiento Apostólico de Schoenstatt
Rama de familias
AÑO 6



**Schoenstatt,
hacer el camino en grupo**

Tema

**Somos instrumentos en manos de
María.**

Objetivos:

Ofrecernos como instrumentos aptos en las manos de María para su misión.

Desarrollo de la reunión:

Oración Inicial:

Motivación:

Dinámica:

Organizar y preparar como grupo algo especial para realizar en navidad en beneficio de otros. Que esta actividad permita Incluir a los niños. También se puede organizar algo como familia.

Contenido:

a) Espiritualidad Instrumental

El P. José Kentenich dice que la espiritualidad de Schoenstatt es tridimensional. En primer lugar él explica que nosotros siempre acentuamos una espiritualidad de Alianza y una santificación de la vida diaria. Eso lo conocemos bien. Pero, en tercer lugar, él muestra que Schoenstatt posee una profunda "espiritualidad instrumental o de instrumento" para señalar que su acción apostólica no es sólo la acentuación de actividades sino la concreción práctica de una unión con Dios que nos lleva a asumir tareas frente a los desafíos actuales. El apóstol y el apostolado deben tener esta espiritualidad que llena su vida de la urgencia del amor y lo hace sentirse responsable por sus hermanos. El discípulo es misionero, como enseñan los obispos en el Documento de Aparecida. En Schoenstatt, por eso mismo, la animación de la vida y la fe que vienen de la Alianza con María y desde el Santuario nos hacen portadores de una misión.

- El anhelo de colaborar con la misión de María y ofrecerse como su instrumento para que Ella pueda actuar a través de nosotros, surge como una consecuencia y un fruto natural de la realidad de la Alianza de amor. El Padre nos dice que el amor posee una fuerza asemejadora; en efecto, cuando amamos de verdad a una persona, nos identificamos con Ella y con sus intereses y surge el deseo de apoyarla en lo que hace y ayudarla a realizar sus proyectos. En la medida en que nuestro amor a María se haga más fuerte y profundo, crecerá también en nosotros el anhelo de dar testimonio de Ella, de ponernos a su disposición y ofrecerle nuestros esfuerzos y trabajos para ayudarla en la realización de su misión.

- Si bien se dice en la tradición de la Iglesia que Ella es la "Omnipotencia suplicante" por su poder de intercesión, Ella necesita instrumentos a través de los que pueda actuar e intervenir. En la histórica plática del 31 de mayo de 1949, que selló nuestra identidad y nuestra misión como Schoenstatt chileno, el Padre afirmaba:

"Es cierto que Ella es la Omnipotencia Suplicante ante el trono de Dios, pero también es cierto que en los planes de amor divino, Ella está supeditada a instrumentos humanos dóciles y de buena voluntad. Si es que por el Primer Documento de Fundación, ha aceptado la tarea de mostrarse en Alemania, desde nuestro Santuario, en forma preclara como la vencedora de los errores colectivistas, entonces Ella - me expreso a la manera humana - busca ansiosa con su mirada instrumentos que la ayuden a realizar esta tarea. ¿Qué nos queda sino ponernos sin reservas a su disposición, en el sentido de nuestra consagración, aceptar sus deseos, nuevamente entregarnos a Ella y dejarle a Ella la responsabilidad de su gran obra, en la cual nosotros, dependiendo de Ella y por interés en su misión, queremos cooperar, sufrir, sacrificarnos y rezar? ... La Sma. Virgen está desvalida, Ella sola nada puede. Es un honor para nosotros poder ayudarla." (BELLAVISTA, 31 de mayo 1949).

- Por todo esto nuestra “espiritualidad instrumental” pone toda nuestra vida “en estado de misión” y da un sello apostólico a todo lo que vivimos y realizamos. La asociación con la acción de Dios y de María para renovación del mundo y la comunión solidaria y responsable con nuestros hermanos, marcan el Santuario Hogar y los aportes al capital de gracias, las actividades que cada uno realiza y las iniciativas que tomamos. Porque nos ponemos a disposición de María para que Dios reine como reina en Ella y porque sabemos que su sí colaborador cambió la historia, también la proclamamos reina de nuestra vida y misión.

b) Misión de María - María es nuestra misión

- En primer lugar, podemos afirmar que nuestra misión es anunciar a María, como lo señala nuestro Padre Fundador en tantas oportunidades:

“Nuestro Tabor (Santuario) debe irradiar las glorias de la Sma. Virgen: Ella es la gran Mujer formada por Cristo y formadora de Cristo; la mujer solar, llena, penetrada del sol a tal punto, que podemos denominarla un pequeño sol. De ahí, una consecuencia pastoral: Cuando yo los entrego a la Sma. Virgen, lo hago para que Ella se manifieste como aquElla que da a luz a Cristo, como la mujer formada y formadora de Cristo. Cuanto más profundamente vivamos en su corazón, tanto más dará a luz en nosotros al Salvador. Esa es siempre su gran misión. Personalmente yo considero de gran importancia para el ámbito cultural de los pueblos latinos, que la devoción mariana reconquiste su relación con Cristo y con el Dios Trino. Si no se logra ésto, la piedad de los pueblos sudamericanos no será suficientemente profunda, no será capaz de transformar interiormente a las Naciones, y no podrá prepararlos lo suficiente para la gran lucha contra el ateísmo”(Carta al P. M. Trevisán, 1 de mayo 1949)

“La MTA cumple la labor educadora que asumió en virtud del Acta de Fundación, y realiza honrosamente esa labor en primer lugar en mí mismo, así como también en muchos otros. ‘Atraeré hacia mí los corazones de los jóvenes y los educaré para que sean instrumentos útiles en mi mano’. Ella quiere volver a dar a luz a Cristo en Schoenstatt y a través de Schoenstatt. Para ello conviene que procure realizarlo sobre todo en mí. Naturalmente ha de repetirse entonces la vida de Jesús en todas sus etapas, incluyendo crucifixión y escarnio. (Carta al P. Josef Fischer, 20 de octubre de 1952).

- ¿Por qué insistir tanto en María? Nuestro Padre y Fundador se basa en el fundamento bíblico y dogmático acerca del lugar objetivo de María querido por Dios. Ella tiene un lugar y una tarea permanente, junto a Cristo, en la obra de la salvación. Como Reina de la creación y Madre de la Iglesia, continua colaborando en la obra redentora de su Hijo.

- Pero a partir de esta base doctrinal y la actitud que lo caracteriza – “con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios” -, al P. Kentenich le preocupa preferentemente la crisis del hombre actual y la respuesta a los desafíos del tiempo. María tiene una misión para esta época de grandes cambios culturales, y necesita de aliados que tiren de su carro de triunfo.

- Ella es modelo del Hombre nuevo, del perfecto discípulo fiel y santo, del hombre redimido en Cristo. Ella es una señal luminosa de esperanza; el ideal, que nos atrae y eleva. María es el caso preclaro de la armonía entre naturaleza y gracia, del hombre interiormente integrado, libre, armonioso, en quién brilla el “concepto original” que Dios tenía del hombre. El hombre integrado en, por y para el amor, que piensa, ama y vive orgánicamente.

- Pero María no es sólo el modelo que debemos imitar en el sentido ético. Ella tiene poder de intercesión. Puede “movilizar” gracias e intervenir en nuestras vidas y en la historia. Esto es lo que para el Padre Kentenich tiene mayor relevancia, en el sentido de una misión para el tiempo actual.

- El vínculo a María como madre, es el punto de partida. Tiene su fundamento en la experiencia natural de la maternidad: ser amado y aceptado sin condiciones por el sólo hecho de ser hijo, con un amor generoso, abnegado y sin reservas. A partir de esta profunda y esencial experiencia afectiva, María tiene la capacidad de conquistar el corazón humano y abrirlo a una experiencia de la realidad sobrenatural. (Gracia del acogimiento).

- Es un vínculo con alguien que está a mi favor: que me conoce, me acepta, cree en mí y quiere lo mejor para mí; que me estimula a crecer, superarme y ser mejor. Por amor a Ella, y confiando en su ayuda, surge el anhelo de autoeducación y santidad. El amor es una fuerza asemejadora. “Por el vínculo a María, a la actitud mariana”. María es la educadora de los discípulos misioneros de Cristo (Gracia de la transformación).

- El vínculo a María lleva a una identificación y compromiso con Ella, también con su misión para el tiempo actual: ser sus instrumentos, apóstoles de una nueva evangelización con un sello mariano. En María resplandece la imagen de la Iglesia que quisiéramos plasmar. Ella nos ayuda a experimentar la Iglesia como la gran familia de Dios, donde nos sentimos “en casa”. (Gracia del envío apostólico)

- Queda la pregunta concreta, ¿qué significa y como se vive el ser instrumento de María como matrimonio y familia...?

Contribuciones al Capital de Gracias:

Trabajar en actividad especial para navidad.

Bibliografía:

Oración del Hacia el Padre
Piedad instrumental
Librito de coronación
Jornada de octubre 1951
“Familia Servidora de Vida” Padre Kentenich